

detección temprana de este tipo de objetos celestes, no sólo por la salvaguarda de la civilización, sino pensando en la seguridad de futuras rutas comerciales espaciales.

La última parte del libro se dedica a desmitificar asuntos como los "platos volantes" y mitologías modernas como la naturaleza artificial de Phobos, una de las lunas de Marte. Simples partículas desprendidas de la actividad humana en el espacio, acumulaciones de gases con sus respectivas propiedades reflexivas y refractivas o combustiones en la alta atmósfera, pueden espolear un exceso de imaginación por parte de cualquiera falto del escepticismo necesario, quienes difunden leyendas sobre la "ocultación de datos sobre encuentros extraterrestres por parte de rusos y americanos". Lo cierto es que la Academia de las Ciencias de la URSS jamás recibió ningún informe alegando contactos con humanoides¹¹.

Pero, en cierta manera, los hombres sí que han hecho llegar sus "OVNIS" al resto de los planetas del Sistema Solar. Para la posteridad han quedado las palabras de Tsiolkovsky "la Tierra es la cuna de la humanidad, ¿pero quién pasa toda su vida en una cuna?", y son precisamente las sondas espaciales los primeros pasos del hombre en su búsqueda de otros mundos y, quizás, el camino que llevará a encontrar otras formas de vida.

Centrándonos en la industria espacial rusa, heredera de la soviética, no podemos más que lamentarnos del estado en que en la actualidad se encuentra. La otrora superpotencia espacial ahora se mantiene como consecuencia de las aportaciones de capital extranjero y los errores de la competencia --véanse los recientes accidentes espaciales de la agencia espacial norteamericana-- pero, sobre todo, gracias a la herencia de la época narrada en este libro.

Ahora son otros tiempos; mirando atrás resulta triste pensar que la Mir cayese al mar porque no había dinero para mantenerla, o el Buran --el proyecto de transbordador espacial reutilizable ruso-- quedase enterrado bajo escombros abandonado en un agrietado hangar espacial. Sea por los motivos que nos contaba Gagarin, o por cualquier otro que queramos imaginar, no se debe olvidar que fueron los esfuerzos de los ingenieros soviéticos los que, en primera instancia, evitaron el monopolio americano en el espacio gracias a una tecnología autóctona que, como consecuencia, activó el interés real por el

espacio y su concepción como motor de progreso de la Humanidad.

NOTAS

¹ Se refieren a la primera estación permanente en el espacio, Mir (Мир), y a la familia de naves de carga Progress (Прогресс). Otros nombres de ingenios espaciales soviéticos son: Sputnik (Спутник), "compañero viajante"; Vostok (Восток), "oriente"; Soyuz (Союз), "unión" o Salyut (Салют), "saludo".

² Gagarin, Y.A., "Being a Cosmonaut is a Profession", en Popovich, Pavel (ed.), *Orbits of peace and progress*. Moscú, Mir Publishers, 1988, 13-22.

³ Ibid, 22.

⁴ Tsiolkovsky, K., *The Exploration of Cosmic Space by Means of Reaction Motors*. Moscow, 1903. Editado en versión original rusa como: *Исследование мировых пространств реактивными приборами*. Москва, 1903.

⁵ Rodikov, V., "From Icarus to the Satellite", en Popovich, Pavel (ed.), *Orbits of peace and progress*. Moscú, Mir Publishers, 1988, 23-57.

⁶ Gerasimov, B., "Columbuses of the Universe", en Popovich, Pavel (ed.), *Orbits of peace and progress*. Moscú, Mir Publishers, 1988, 122.

⁷ Feoktistov, K., "How the Station was saved", en Popovich, Pavel (ed.), *Orbits of peace and progress*. Moscú, Mir Publishers, 1988, 212-225.

⁸ Ibid, 216.

⁹ Zharkov, V., "Watching over the Earth", en Popovich, Pavel (ed.), *Orbits of peace and progress*. Moscú, Mir Publishers, 1988, 245.

¹⁰ Alymov, F., "The necklace for the Queen", en Popovich, Pavel (ed.), *Orbits of peace and progress*. Moscú, Mir Publishers, 1988, 248-256.

¹¹ Migulin, V. y Platov, Y., "'Flying saucers': Myth or reality?", en Popovich, Pavel (ed.), *Orbits of peace and progress*. Moscú, Mir Publishers, 1988, 277.

Rodríguez Jiménez, José Luis, Los esclavos españoles de Hitler. Barcelona, Planeta, 2002, 321 pp.

Por Gonzalo Ruiz Bidón
(Universidad de Cádiz)

En estos primeros años del nuevo milenio, conmemorando el sesenta aniversario de la mayor guerra nunca vivida en la Historia de la Humanidad, la Segunda Guerra Mundial, la editorial Planeta nos brinda esta obra de José Luis Rodríguez Jiménez, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad Rey Juan

Carlos, recuperando del olvido uno de los episodios más tristes de la Historia de España en el siglo XX: la emigración de españoles a la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial, a la vez que reabre el debate sobre el grado de participación de nuestro país en la contienda mundial. Esta obra hace memoria de aquellos españoles que huían de la pobreza y la miseria de un país que acababa de salir de una guerra civil, para sobrevivir y buscar mayor prosperidad en una nación que se estaba adueñando de Europa.

Los cerca de cuarenta años que duro el régimen de Franco son estudiados en distintas etapas. Los historiadores mayoritariamente están de acuerdo en que la primera etapa de la dictadura franquista, desde el inicio de la Guerra Civil, puede definirse como un régimen fascista. La ayuda que Franco solicitó a Alemania e Italia, estados totalitarios, encarnados en las figuras de Hitler y Mussolini, marcó el que sería el nuevo sistema político español al finalizar la contienda fratricida.

Como se refleja en el libro, estos acuerdos del bando franquista con las potencias nazifascistas, no solo sellaron la victoria de los fascistas, sino la implicación de España en la Segunda Guerra mundial, a pesar de la disimulada neutralidad que se pretendía mantener. La evolución diplomática de las relaciones hispano-alemanas, influenciada claramente por el transcurso de la contienda mundial, ira de más a menos, siendo clave el cese de Serrano Súñer y la declaración oficial de la "neutralidad" hispana el 3 de octubre de 1943, que simbolizaban la declinación de Franco hacia el mando aliado y el intento de hacer desaparecer todo aquello que lo relacionara con el nazismo que llevo a Europa a la guerra.

Los Esclavos Españoles de Hitler es la historia de estos españoles a los que se les prometió una vida más digna en la Gran Alemania que la que tenían en su propio país, y que posteriormente fueron víctimas del engaño de la máquina propagandística nazi. La narración de los hechos que el autor realiza, basados en fuentes oficiales y privadas, y testimonios escritos de alguno de aquellos emigrantes, dan veracidad a lo que allí vivieron muchos de ellos, siendo testigos directos del auge y derrumbamiento del Tercer Reich.

Esta obra pionera, a pesar de que ya el propio autor escribió dos artículos publicados en *El País*: "Los trabajadores españoles en la

Alemania nazi"¹ y "Españoles en el Tercer Reich"², que tratan el tema del libro, es una investigación profunda que se desarrolla en cinco capítulos y un epílogo. El libro comienza analizando los orígenes de las alianzas entre la España franquista y la Alemania Nazi: negociaciones, contenido de distintos acuerdos, prestando especial atención a la salida de la mano de obra española para cubrir el vacío dejado por los jóvenes alemanes llamados a la guerra. También se analizan los mecanismos propagandísticos utilizados por el régimen franquista, deseoso de convertir estas salidas en una válvula de escape demográfico y económico y en una forma de pago por la cuantiosa deuda contraída con Alemania por su ayuda económico-militar en la Guerra Civil; tal fue la función del órgano creado para la regulación de estos españoles en Alemania, la Comisión Interministerial Permanente para el Envío de Trabajadores a Alemania (CIPETA).

En los capítulos centrales del libro, el autor nos da la visión general del tipo de obreros que eran aceptados por los alemanes, porque no todo el mundo era aceptado. Datos, tablas y registros sobre el número de obreros que emigraron y que fueron rechazados quedan recogidos. El trato que los alemanes dieron a estos emigrantes que iban a cubrir la carencia de mano de obra alemana también queda reflejado en los testimonios recogidos, así como la ocultación de información, hasta hoy día, de muchos españoles enviados a campos de concentración por rebelarse ante las mentiras, la explotación y el despojo de toda dignidad humana que sufrían estos obreros en el tan ansiado "Paraíso Nazi", donde más que obreros se les consideraban esclavos al servicio del Führer y del Tercer Reich.

No obstante, el autor no deja de abarcar otros aspectos de la emigración española durante este periodo, como la contratación de algunos españoles de la División Azul en empresas alemanas, o el alistamiento en cuerpos militares alemanes como la Wehrmacht o las SS. El último capítulo y el epílogo nos sumergen en una Alemania que está siendo derrotada, donde los continuos bombardeos y el avance ruso por el este provocan fuertes movimientos de población hacia el oeste, y en el caso de los españoles, el deseo de volver a su patria va en aumento, no solo por el miedo a la propia guerra sino por la estafa que han sufrido por parte de los nazis y del impotente Estado español, incapaz, en los últimos meses de la guerra, de

repatriar a sus camaradas, que sufrieron las iras de los aliados franceses durante su regreso a España.

El libro va acompañado de un anexo con documentación inédita y de una serie de fotografías que ilustran este trágico episodio de la historia del siglo XX. Si estas imágenes nos tienen que invitar a algo, es precisamente a la reflexión, dado que son exponentes de la historia actual, la que tenemos más cercana y la que nos toca a todos, aunque no la hayamos vivido. La Segunda Guerra Mundial o la Guerra Civil española, no dejan de ser acontecimientos que han marcado el mundo que conocemos hoy día, o en nuestro caso, la España que hoy tenemos, pero que conforme pasa el tiempo van entrando en el ámbito del olvido. Solo la memoria histórica nos da la identidad y a la vez la fuerza moral de poder denunciar injusticias tales como las que refleja el profesor Rodríguez Jiménez, y que hoy en el siglo XXI, por mucho que escandalice, se siguen cometiendo, con mayor penalidad ética.

Si cogiéramos el título del libro y quitásemos el término "españoles" y el nombre "Hitler", y los sustituyéramos por otros términos como "asiáticos", "africanos", "latinoamericanos" y pusiéramos otros nombres como "Capitalismo", "Imperialismo", o bien nombres propios como "Bush", "Greenspan", o de instituciones como "FMI", "OMC" o "G-7", comprobaríamos que los roles de explotados y explotadores de aquellos años encajarían perfectamente con los de hoy día.

Las duras condiciones sociolaborales impuestas por el nazismo, en este caso a los trabajadores inmigrantes españoles, y que para los aliados resultaron execrables, se siguieron tolerando tras finalizar la guerra, y continúan hoy día en la mayor parte del mundo. Países vencedores de la contienda mundial que se definen como Estados democráticos, con EEUU a la cabeza, tratan con las mismas o similares exigencias a los trabajadores del Tercer Mundo.

Tales rigores, que tras la caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría han ido en aumento, al triunfar las doctrinas neoliberales en el bloque capitalista, dando ya total libertad de acción a las grandes potencias en el Tercer Mundo. La Globalización que ya estamos viviendo habla por sí sola, las diferencias son mayores y los contrastes regionales (caso de Latinoamérica) no van precisamente

disminuyendo: cabe preguntarse por lo tanto si acaso estamos condenados a repetir la Historia, o si esto se puede evitar no despreciando el precioso legado de la memoria.

A modo de conclusión, es oportuno mencionar una vez más que este libro, al igual que otras obras como la de José María Irujo, *La lista negra. Los espías nazis protegidos por Franco y la Iglesia*³, es una aportación importante a la Historia de España, en tanto que tales acontecimientos históricos fueron en su día ocultados por el aparato franquista y que para la historiografía conservadora, como menciona el autor, se les consideraron temas tabú, al igual que otros tantos sobre las relaciones hispano-alemanas durante la Segunda Guerra Mundial. En definitiva, este libro hace honor a la memoria de aquellos españoles que tan solo intentaban sobrevivir en medio de un mundo en guerra.

NOTAS

¹ *El País*, 22 de mayo de 2000.

² *El País*, 6 de octubre de 2000.

³ Irujo, J.M., *La lista negra. Los espías nazis protegidos por Franco y la Iglesia*. Madrid, Aguilar, 2003.

Rufin, Jean-Christophe, *Globalia*. Paris, Editions Gallimard, 2003, 495 pp.

Por Jean Marie Izquierdo
(Institut d'Etudes Politiques de Bourdeaux,
France)

Dès les premières pages de son dernier roman, *Globalia*, Jean-Christophe Rufin nous entraîne dans un nouvel univers, loin des aventures orientales de *L'Abyssin* et de *Sauver Ispahan*, apparemment à des lieues de son *Rouge Brésil américain*. *Globalia* est pour lui, l'occasion d'investir un nouveau genre littéraire, à mi-chemin entre la science fiction et le roman d'anticipation. Pour cet adepte de l'histoire et de l'aventure, c'est un nouveau pas franchi, comme s'il cherchait à découvrir non plus le passé mais bel et bien un « futur » à venir. Belle galipette pour un défit qui, au bout du compte, n'en est pas vraiment un!

En effet, quoi de plus naturel pour celui qui a cherché dans l'histoire les sources des déterminismes politiques, philosophiques ou culturels actuels que de se projeter, intuitivement et sciemment, dans l'avenir. Car en